

NOTA: Posto que nalgunha ocasión teño comprobado que non funciona o link de abaixo, pego tamén parte do contido da noticia. Recomendo obter conclusións cautas e non esquecer que os rankings están elaborados en base a criterios máis ou menos arbitrarios, máis ou menos relevantes, para unha persoa en concreto. Por exemplo, se basa o ordenamento primando o criterio investigador ou de publicacións, e no meu campo profesional ambos aspectos son secundarios, pode haber fontes de información máis axeitadas baseadas en outros criterios máis relevantes para min...

Sirva únicamente como punto de reflexión para unha ollada crítica ao mundo universitario.

## El ‘ranking’ de Shanghái se mueve poco: 13 universidades españolas entre las 500 mejores del mundo

<https://elpais.com/educacion/2020-08-15/espana-vuelve-a-colocar-13-universidades-entre-las-500-mejores-del-mundo-en-el-ranking-de-shanghai.html>

En el *ranking* de Shanghái o ARWU (Clasificación Académica de Universidades del Mundo, en sus siglas en inglés), los campus se ordenan uno a uno hasta el número 100 y partir de ahí lo hacen por franjas. Así la lista instituciones españolas la encabeza un año más la Universidad de Barcelona, entre los puestos 151 y el 200. Le siguen la Autónoma de Barcelona, la Complutense, Granada y Valencia, entre el 201 y el 300; la Autónoma de Madrid y la Pompeu Fabra, junto a la Politécnica de Valencia y País Vasco, entre el 301 y el 400; y Oviedo, Santiago, Sevilla y Zaragoza, entre el 401 y el 500.

Posición	Universidad
151-200	Barcelona
201-300	Autónoma de Barcelona
201-300	Granada
201-300	Valencia
201-300	Complutense de Madrid

<b>Posición</b>	<b>Universidad</b>
301-400	Politécnica de Valencia
301-400	País Vasco
301-400	Autónoma de Madrid
301-400	Pompeu Fabra de Barcelona
401-500	Santiago de Compostela
401-500	Sevilla
401-500	Oviedo
401-500	Zaragoza
501-600	Politécnica de Madrid
501-600	Navarra
501-600	Islas Baleares
501-600	Vigo
501-600	Rovira i Virgili de Tarragona
601-700	Miguel Hernández de Elche
601-700	Jaume I de Castellón

<b>Posición</b>	<b>Universidad</b>	<b>País</b>
1	Harvard	Estados Unidos

<b>Posición</b>	<b>Universidad</b>	<b>País</b>
2	Stanford	Estados Unidos
3	Cambridge	Reino Unido
4	Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT)	Estados Unidos
5	Universidad de California, Berkeley	Estados Unidos
6	Princeton	Estados Unidos
7	Columbia	Estados Unidos
8	Instituto Tecnológico de California	Estados Unidos
9	Oxford	Reino Unido
10	Chicago	Estados Unidos
11	Yale	Estados Unidos
12	Cornell	Estados Unidos
13	Universidad de California, Los Angeles	Estados Unidos
14	Paris-Saclay	Francia
15	Johns Hopkins	Estados Unidos
16	University College de Londres	Reino Unido
16	Washington	Estados Unidos
18	Universidad de California, San Diego	Estados Unidos
19	Pennsylvania	Estados Unidos

Posición	Universidad	País
20	Instituto Federal de Tecnología de Zúrich	Suiza

### Un historial de éxito y controversia

Probablemente haya pocos ejemplos mejores que el de Paris-Saclay para ilustrar la influencia que este tipo de clasificaciones ejercen sobre la educación superior. Y contra la que llevan años advirtiendo numerosos académicos como la profesora emérita del Instituto de Tecnología de Dublín Ellen Hazelkorn: “El hecho de que las clasificaciones sean metodológicamente inadecuadas, sus indicadores no sean lo suficientemente significativos y sus datos no sean fiables, no ha impedido que los Gobiernos y universidades de todo el mundo los utilicen y adopten”, escribía en uno de sus artículos sobre el tema, en 2018.

Aunque en los últimos años sus responsables han ajustado algunos de sus parámetros para intentar reflejar resultados de la enseñanza o de su función social, lo cierto es que siguen estando muy basadas en la reputación y, sobre todo, como en el caso de Shanghái en la investigación. Entre los indicadores elegidos (se les da un valor a cada uno, se agregan dando a cada uno un porcentaje de la nota final con la que se fija la clasificación) están el número de premios Nobel o las medallas Fields ganadas por antiguos alumnos, macroencuestas de opinión, las publicaciones en revistas científicas, alumnos extranjeros. En todo caso, los promotores de los *rankings* (junto al de Shanghái, los más populares son el de la publicación británica Times Higher Education y el de Quacquarelli Symonds (QS) una compañía británica especializada en educación) siempre han asegurado que sus criterios son claros y transparentes. Y sus defensores argumentan que estos trabajos ejercen una labor esencial en un ambiente de cierta alergia de las instituciones de educación superior a la transparencia y la rendición de cuentas. Otra cosa es el uso que luego se haga de estas herramientas.

“No hay que pedirles a estos *rankings* más de lo que pueden dar. Son importantes, pero tienen el elemento peligroso de querer decir más de lo que pueden decir”, advierte Alfonso Herranz, profesor de la Universidad de Barcelona que defendió su tesis en la London School of Economics. Herranz señala que sirven: “Primero, para identificar las muy buenas y segundo, para distinguir entre las universidades de una nación. Por ejemplo, agrupando toda España cómo queda una en el conjunto. En el caso de España, sin embargo, es difícil porque hay pocas arriba y, por debajo de los 100, es complicado sacar conclusiones porque los datos son muy volátiles e imprecisos. Estás hablando de una gran masa de universidades con una pequeña diferencia en los indicadores”. Recalca, sin embargo, que tienen sesgos que penalizan las publicaciones científicas que

no son en inglés, y las ciencias sociales y las humanidades, cuyos resultados no se reflejan en las clasificaciones.

En definitiva, resume: “Si tienes medios, vas a terminar subiendo en los *rankings*. Debe ser un reflejo. El objetivo de tu política no tiene que ser subir en el *ranking* sino poner más recursos en el sistema para que tenga más calidad”.

Antoni Ras, profesor de la Politécnica de Cataluña, también cree que las clasificaciones “condicionan demasiado las políticas en muchos países”, sobre todo en Latinoamérica. E insiste en la importancia que le da también la propia comunidad académica: “En el fondo, las universidades cuando hacen un convenio con otra por mucho que critiquen los *rankings* los miran para ver cómo se posiciona la otra”.

Destaca, para poner en contexto la posición de las instituciones españolas, que las clasificaciones pueden llegar a comparar los datos de entre 2.000 y 5.000 centros, de entre 20.000 o 30.000 que hay en todo el mundo. “Que una universidad salga en los *rankings* ya es un rasgo de valor”, dice. Hace un año, tras la publicación del *ranking* de 2019, el secretario de Estado José Manuel Pingarrón destacaba en este sentido el hecho “de que casi todo el sistema universitario público español está dentro y eso significa que uno manda a su hijo a una universidad de calidad”. Entonces estaban representadas en la clasificación 37 de las 47 universidades públicas que imparten grados presenciales en España; en esta edición son 39 (a las que hay que sumar, tanto en 2019 como en 2020, una privada: Navarra).

“Salir bien en los *rankings* requiere de una financiación y en España no existe”, añade Ras. Y continúa: “Habría que invertir mucho en captar a profesorado brillante, en investigar -que es la manera más rápida de escalar-, pero para eso necesitas unas condiciones salariales y laborales estupendas que no son posibles en las universidades públicas españolas, entre otras cosas, por sus ataduras funcionariales”.

Otra posibilidad sería sumar fuerzas, esas fusiones de centros como la de Paris-Saclay. Pero esto también tiene sus firmes detractores, pues esas políticas pueden acabar dejando en la cuneta a las instituciones pequeñas, desvertebrando territorialmente los países y, en último término, aumentando las desigualdades. La difícil gestión de universidades muy grandes es otro de los grandes peros que se suelen poner a las fusiones. Un modelo que un grupo de expertos internacionales reunidos por el Gobierno planteó para España en 2011, pero que no llegó a producir ningún resultado por el rechazo generalizado de las propias universidades.